

Por su interés, aguda reflexión, y valentía en exponer sus ideas, publicamos una serie de artículos que nuestro Amigo de Tharsis, Agustín Gómez, ha ido enviando a la prensa local. Unas veces han visto la luz íntegramente, y otras con recortes. Pero aquí los ofrecemos, como testimonio de libertad individual; la que, por desgracia, cada vez es más despreciada y menos practicada.

PALABRAS DESDE EL ANDÉVALO (2)

Quienes, en un territorio abandonado de la mano de dios, hemos crecido con los estigmas de la frustración económica y la precariedad, y llevamos el analfabetismo funcional como seña de identidad más relevante, hemos sido de nuevo convocados a las urnas. Así, es reconfortante comprobar como cíclicamente -cada cuatro años- los marginados, los desheredados, los ignorantes; quienes hemos sido machacados hasta llegar a interiorizar la condición de ciudadanos de segunda, ahora contamos para alguien.

Llegado éste momento, si me lo permiten quienes pueden, y me atrevería a decir que en nombre de no pocos que más que defraudados estamos hartos, quisiera dirigirme a esos que nos piden el voto y que buscan en eso que llamamos sufragio universal, la perfecta coartada para seguir haciendo una política insolidaria y alienante que, dicho con sencillez, principalmente conduce a sus estómagos y a hacer lo que les da la gana con nosotros. Y es que verán, señores Chávez, Barrero, y santa compañía: sinceramente os agradezco el interés que tenéis por mi voto, por el voto de tantos que como yo realmente no contamos para nada, a menos que sea para promediar opiniones y resultados; pero podéis estar seguros de que después de tantos años de ésta farsa montada para hacernos creer que realmente estamos influyendo en las decisiones que afectan a nuestros problemas cotidianos, habéis

conseguido que si tuviese una carretilla llena de votos, los llevase a la puerta de cualquier mendicante, o los arrojara a cualquiera de esos pozos de mina que, sin señalizar, rodean a mi pueblo. Todo, cualquier cosa, antes que entregarlos a quienes habéis conseguido, aunque sea bajo un moderno aspecto, recrear las causas mentales de un antiguo fascismo capaz de entronizar y perpetuar a déspotas que sólo persiguen el dinero fácil y el poder. ¡Enhorabuena!. Subvencionando la vagancia, y con el maltrato psicológico que desde los medios públicos y desde las políticas más cercanas habéis infringido durante estos años al Andévalo, se ha conseguido amputar lo mejor de los hombres y mujeres de ésta tierra, hasta convertirlos en serviles colaboradores que aceptan pasivamente sus desgracias sin atreverse, por miedo, a retiraros el apoyo. Todo parece ya dispuesto para que podáis ¡por fin! ponernos la argolla y la cadena.

No debería sorprendernos que Chávez se atreva a referirse a los datos que revela el informe “Pisa” sobre Andalucía, como la consecuencia del trabajo bien hecho. Ni eso, ni de que como habéis sido generosos con la anestesia, volváis a ganar por goleada. Sólo añadiré que espero que la sinceridad no me lleve a terminar integrando alguna de esas listas negras con que tantas veces amenazáis al personal que piensa de otro modo.

Agustín Gómez Pérez



PALABRAS DESDE EL ANDÉVALO (1)

Aun antes de que estallase la crisis, los que saben, que aunque son escasos existen, nos vienen advirtiéndolo de que para sobrevivir y progresar, las zonas mineras necesitan modificar tanto sus escenarios, como las limitaciones en que tradicionalmente se han movido sus economías y poblaciones. Para ello vienen reclamando insistentemente no solo dinero, que casi es lo más fácil de conseguir, sino también el esfuerzo coordinado de todas las administraciones y agentes sociales, además del de todas las sociedades implicadas en el proceso. Pero sobre todo, y esto sí que parece una misión imposible, claman por la elaboración y puesta en marcha de un Plan Estratégico que afecte a las comarcas en donde se ha producido esa quiebra tan dramática de la base productiva.

Piden, con buen criterio, que se identifiquen las oportunidades existentes, que éstas sean incorporadas a un esquema de ordenación territorial que permita realizar el diseño de un marco atractivo donde, junto con la inversión pública, la inversión privada pueda apostar con ciertas garantías por la puesta en valor de los recursos endógenos y potencialidades.

Eso dicen los que saben: que hace falta un Plan. Así, con mayúscula, Estratégico. Pero los que no saben, que son cada día más, y hablan más que piensan o escuchan, siguen sin darse cuenta de ello, y continúan insistiendo en programas y planes que sólo repercuten -sin demasiado éxito además- en los efectos más visibles del problema, y en donde el dinero, que al no ser sudado no duele, es la única solución y la estrella que esperan que deslumbre a los votantes.

Hace unas semanas, el Delegado de Empleo de la Junta, no sabemos si después o antes de alguna comida que pagaremos ustedes y yo, y no sabemos cuantas veces, presentó el Programa Panacea ATIPE, acrónimo de Actuación Territorial Integral Preferente para el Empleo, en el cual se establece un programa de ayudas de 10 mil millones de las antiguas pesetas y que, según parece, “tiene como finalidad el apoyo a la implantación de nuevas empresas y la ampliación, renovación y consolidación de las ya existentes, de tal forma

que se facilite la creación de puestos de trabajo en este ámbito geográfico y consolide un tejido industrial fuertemente deteriorado como consecuencia de la reducción de la actividad minera de la zona”. Estas líneas anteriores, que seguro firmaría el señor Márquez, y que me he permitido poner entre comillas, las he extraído palabra por palabra de las declaraciones que hicieron los políticos de turno cuando quisieron vendernos la moto del plan de industrialización del Andévalo Occidental y el plan de industrialización de la Cuenca Minera de Riotinto de 1995. Planes que, dicho sea de paso, tuvieron un programa de ayudas de 9,500 millones de las antiguas pesetas y que, prácticamente, no sirvió para nada, si de lo que hablamos es de la creación de puestos de trabajo.

Parece mentira que ni por esos costosos fracasos se enteren y que de ellos extraigan conclusiones. ¿Todavía no han comprendido que el fracaso estrepitoso de los anteriores planes ocurrieron, sencillamente, porque se centraron casi exclusivamente en, primero: establecer un marco de ayudas claramente insuficientes para las empresas. Y, segundo y más importante: porque se carecía de un modelo de organización territorial que facilitara el encaje entre inversiones privadas y públicas, y de éstas últimas entre sí?. Pues parece que no.

Esto, que fue un error estratégico imperdonable del que deberían haber aprendido, fue además un despilfarro inaceptable de unos recursos públicos que de haber estado bien dirigidos y gestionados, podrían haber dotado de un cierto dinamismo a la economía de las comarcas, al tiempo de haber sentado las bases para actuaciones futuras.

Poner en marcha este programa, como los anteriores programas y planes, sin una estrategia de actuación que se organice en programas de actuaciones que respondan a objetivos particulares y concretos, pero que en conjunto produzcan una fuerte sinergia de articulación territorial es un error y no contribuirá a dotar de fortaleza a las frágiles estructuras de las comarcas mineras. Se necesita fondos, dineros, es cierto; pero aún más se necesitan criterios coherentes y coordinación para diseñar un marco donde converjan las diferentes iniciativas que se han ido y se vayan adoptando hasta superar, tanto el aislamiento de

éstas comarcas, como la desestructuración territorial y las carencias infraestructurales.

De no trabajar en la dirección adecuada, éste programa y éste dinero servirá para lo mismo que sirvió que en Diciembre de 1987 se declarase Zona de Acción Especial a la Faja Pirítica de Huelva y que se destinasen miles de millones supuestamente destinados a la diversificación de la zona.

O para lo que han servido los convenios de la Junta de Andalucía con las Entidades Financieras. O los apoyos directos del Instituto de Fomento de Andalucía, y para los que se dedicaron igualmente cientos y cientos y cientos de millones.

Tendrá, nos tememos, la misma incidencia positiva que tuvo la puesta en marcha en 1989 del Programa Operativo del Norte de Huelva implicando un gasto público de más de 9 mil millones y que para bien poco sirvió. O tal vez tanta como tuvo el Plan de industrialización del Andévalo Occidental en el 95, donde se ofrecieron, sólo para el autoempleo, subvenciones por importe de 3.000 millones, y donde se querían implantar -sobre el papel- 15 nuevas empresas de importancia y dotar de 37.000 m² de suelo industrial a la zona. Y en donde ¡por cierto! Se hablaba sin pudor de las amplias posibilidades que ofrecía el ferrocarril minero de Tharsis para uso turístico, por ejemplo.

A solo 5 años de que Andalucía deje de ser Objetivo 1 para la Unión Europea no se pueden seguir repitiendo los mismos discursitos para bobos y las mismas pamplinas que tan caras resultan a los bolsillos del pueblo. La realidad es que, en lo que al Andévalo se refiere, después de haber recibido muchos miles de millones, todavía tenemos que seguir hablando de un potencial de recursos inexplorados y de la necesidad de disponer de un marco general que facilite la convergencia de las diferentes políticas. De la necesidad de poner en marcha estrategias y programas de actuación que respondan a los objetivos reales y concretos que la comarca necesita; de la intervención sobre el patrimonio minero con fines turísticos Y esto aún cuando nos tuvimos que tragar que nos dejaran fuera del Plan Estratégico de Desarrollo Turístico de la Provincia de Huelva, y que aquí para nada se pusiera en práctica el informe Potencialidades y utilización turística de la Cuenca Pirítica de Huelva, por ejemplo. De

permitir la venta del Patrimonio Industrial como chatarra mejor ni hablamos.

Al problema de nuestros políticos se les puede llamar de muchas maneras, pero ninguna es buena. Incompetencia ya no les define.

Pero a ellos, cínicos que son, les trae sin cuidado: con el Atipe ya tienen dinero para salvar la “inexplicable” quiebra técnica de la Mancomunidad del Andévalo, para comidas, dietas, preparar elecciones y enchufar a sus colegas. Mientras tanto los demás, si pueden, que tiren palante y vivan de promesas. Y al Andévalo...

Agustín Gómez Pérez.



QUE EL SEÑOR NOS COJA CONFESADOS

Sabemos que es extremadamente difícil encontrar a un genio ocupando puestos de responsabilidad política en la provincia de Huelva –por hablar de lo más cercano-. Y esto es debido, tanto a la propia escasez de genios, como a que, probablemente, no es necesario estar dotado de un cerebro XXL para desempeñar con solvencia las funciones del gobierno de los asuntos públicos. No se trata, pues, de hacer un test que evalúe el cociente intelectual de los aspirantes a políticos, pero al menos sería deseable que actividades que por su propia naturaleza son especiales, fuesen ejecutadas por personas que puedan aportar algo más que una biografía de servilismo a unas siglas, o de chupaculos del jerarca de turno.

Digo esto, porque cada vez es más obvio que la bajada de nivel de nuestros próceres está permitiendo el advenimiento no ya de los mediocres, sino de auténticos chimpancés bendecidos con el don de la palabra y auténticas muñequitas Barbies vestidas de marca que, como imbéciles e imbécilas que en muchos casos son, han hecho de la imbecilidad la más común de las respuestas, además del signo de un tiempo de degeneración y de fracasos.

El problema de fondo no es la crisis energética, ni la económica, ni la alimentaria, ni la de valores, ni es el cambio climático; el verdadero problema es que hemos puesto la sociedad en manos de unos irresponsables loros incapaces de hacer una lectura siquiera aproximada de una realidad que continuamente nos zarandea, para anticipar soluciones o dar respuestas cuando menos paliativas a las cuestiones grandes y pequeñas que mueven al hombre de hoy y de siempre. El bache ya es un pozo. La tormenta será un huracán. Y la zozobra, con demagogos bostezando al timón, no puede sino terminar en naufragio: Como el Titánic, navegamos sin botes salvavidas para todos.

Ejemplos de lo que mantengo existen por doquier, y sus consecuencias son padecidas por las mayorías y conocidas por muchos. Yo, como muestra quizás trivial de lo que digo, voy a darles un botón: La nueva Delegada de Empleo, la señora García Prat, seguramente como herencia de su ascendido antecesor Márquez, nos ofrece como solución a que los trabajadores agrícolas de la Provincia de Huelva puedan trabajar durante todo el año, el incorporarlos a una Plataforma Digital para que cuando no haya trabajo en la provincia, puedan desplazarse a trabajar a otras provincias de Andalucía o de España. Esa es la solución: volver al nomadismo de la maleta cargada de chorizos y mortadela. Al adiós a sus maridos o mujeres e hijos con lágrimas en los ojos mientras agitan la mano detrás del cristal. Volver al desarraigo y la frustración de una Andalucía profunda que creíamos ver por el espejo retrovisor, pero que estos artistas quieren revivir. Estos cuentacuentos que desde su hartazgo nos predicán resignación y sacrificio no tienen soluciones ni ganas ni capacidad para buscarlas. Tan sólo lleva dos meses en el cargo, pero esperemos que alguien que aporta un currículo tan brillante, mantenga un mejor nivel que sus antecesores y colegas, y ofrezca soluciones más inteligentes y menos grotescas al galopante problema del desempleo. Si no es así...

Agustín Gómez.

